

**CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 “DE
REGRESO A SIÓN”
CÓMO COMER DEL PAN VIVO**



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO
Vida Cristiana
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 "DE REGRESO A SIÓN"
CÓMO COMER DEL PAN VIVO
PASTORA SUSY DE STAHL

En el taller anterior pues vimos el candelero y como dijo Nico, qué impresionante, o sea, están en el mismo nivel porque son cosas que no podemos separar una de la otra. tengo que orar, me tener y no solo orar eh un minuto ya oré y ahora a ver qué me va a dar el Señor, sino orar, meterme en un tiempo de oración y buscar y decirle, "Señor, no entiendo esto, etcétera." Pero luego eh ir a la palabra y no solo leerla para leer, ya leí un capítulo, ya leí mi porción, sino para verdaderamente tener una porción del pan de vida, ¿verdad? De Jesús, el candelero, la luz de la verdad. Pero luego que el Señor nos revela, nos hace ver los principios, como dijo Nico, él estaba anonadado, estaba feliz, estaba emocionado por los principios que Dios le abrió en ese momento, que Dios le concedió, le regaló, le hizo ver. Luego, okay, que entonces ahora, ¿qué vamos a hacer cuando vemos algo? Con todo lo que recibimos, hermanos, continuamente. Mi esposo dice, usa esta palabra, aquí recibimos toneladas. Y es verdad, pues es una manera de decir mucha palabra, mucha.

Pero ahora en esta en este momento vamos a estudiar el pan de la proposición y qué realmente era. Y aquí les pues esta no es una mesa de oro, pero pues tengo pan porque no hay como verlo para verlo mejor, ¿verdad? Una canasta con pan y es pan de masa madre y es se ve muy rico. Hermano Guillermo me pidió un pedacito, le dije que no. Entonces, vamos a ver qué realmente es el pan de la palabra o el pan de la proposición. Así es de que ahí en su en su manual, la página 118 empieza, pero 119 tienen su bosquejo. Y voy a voy a ir trazando y como todos hemos hecho, voy a ir por donde Dios me lleve, que lo que él quiera que veamos hoy, porque pues uno se prepara, uno estudia, uno repasa, se pone nervioso, etcétera, pero al final es Dios el que nos da la verdad. Sí. Así es de que nosotros nos vamos a rendir, pero vámonos, por favor. Y este es un versículo que pues lo hemos leído y creo que ya se ha leído ahorita en el transcurso de la convención, pero este es un regalo para una hermana que el día que vino se predicó de esto y esto salvó su vida. Amén. Isaías 51 1 dice:

"Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová, mirad a la piedra de donde fuisteis cortados y al hueco de la cantera, de donde fuisteis arrancados."

Y pues dice, "Mirad a la roca." Y pues ya hemos oído como es el pastor nos explicó cómo es que nosotros venimos de Dios y por así decirlo, pues Dios cortó una porción, un pedacito de la roca y nos sacó a nosotros, ¿verdad? Estábamos en él como alma y espíritu y luego nos sacó, nos cortó de allí y pues después nuestros padres nos dieron un cuerpo. Pero dice, miren lo que dice. Oídme los que seguís la justicia. Aquellos que seguimos a la al único que es justicia. Aquellos que amamos al Señor dice, "Oídme. Escuchemos, miremos. Los que seguís a la justicia, los que buscáis a Jehová." ¿A cuántos buscan a Dios? Dice, "Pues todos por eso estamos aquí." Amén. Dice, "Mirad a la piedra. Miremos esa piedra." En otras palabras, fijémonos o démonos, veamos que del espacio, no lo hice aquí, pero del espacio de donde salimos, cuando Dios nos sacó e en forma de alma y espíritu de él, ahí quedó un espacio, hermanos, o un agujero y ninguna otra alma y espíritu va a poder ocupar el espacio que usted y yo dejamos. Amén. >> Por eso, amén, por eso no insistamos en querer ser como otras personas. >> Busquemos ser como Jesús, >> porque un día vamos a regresar y por eso estamos aquí porque estamos aprendiendo cómo podemos regresar al monte de Sion espiritual de arriba, porque un día porque venimos de allí y un día dejamos un espacio allí.

Ahora quiero que ustedes se imaginen, y todos tenemos una buena imaginación, una de esas figuras de eh geométricas, ¿verdad? Si lo digo mal me corrigen, pero un cuadrado. Y todos saben por qué estoy diciendo un cuadrado. Okay. Cuando estábamos allá, por así decirlo, cuando Dios nos sacó, quedó un espacio cuadrado, por así decirlo. No es que lo diga específicamente, pero la Biblia dice que la Jerusalén de arriba es cúbica, ¿verdad? Hemos aprendido eso y por eso esto explica por qué muchas veces nos dicen, "Es que tan cuadrado que sos." Cuando le digan eso, no se enoje, diga, "Gracias, Señor." Quiere decir que voy caminando. Amén. Ahora, el día que nosotros seamos tan redondos como este mundo y nos digan, "Ala, qué bien en caja con este mundo." Entonces sí doblemos rodillas y lloremos. Amén. Pero entonces imaginémonos un triángulo, no voy a decir redondo, un triángulo. Puede un triángulo encajar y cuando uno es niño, ¿verdad? Uno está tratando de meter un triángulo en un cuadrado o un círculo y así es como pues la psicomotricidad. No estoy en eso, pero pues a los niños les enseñan y van tocando y todo, pero un triángulo no puede entrar en un cuadrado, ¿o sí? Okay. Entonces dice, "Mirad a la roca de donde salimos." Y lo que está diciendo aquí, entre otras muchas cosas, está diciendo, veamos que nosotros como estamos cuando salimos de allá teníamos una forma y hechos a imagen y a semejanza de Dios, ¿verdad? Dios hizo al hombre a su a su imagen y a su semejanza, pero cuando el pecado entró en el hombre, en el corazón del hombre, este lo corrompió y se distorsionó totalmente la imagen de Dios. Y ninguno de nosotros podemos decir que tenemos la imagen de Dios. Estamos procurando y buscando ser cada día más como Jesús para un día encajar en ese agujero. >> Pero, así como como nacemos y lo tenemos, yo les puse eh creo que sí, sí les puse bastantes versículos en donde dice cómo pues cómo venimos, ¿verdad? El salmo 51 dice: "Aquí en pecado me concibió mi madre." Todos, por lindos y maravillosos y preciosos que son los bebés, que son lindísimos, todos venimos y cuando entramos a un cuerpo, entonces ya entramos a un cuerpo y a una ya tenemos esta naturaleza, por así decirlo, triangular, ya no es cuadrada, ya no encaja en ese espacio porque el pecado distorsionó la forma que dio que teníamos. Entonces, por eso eh lo qué maravilloso cuando el Señor viene a nuestro corazón, Jesús murió, vino a este mundo, dejó el trono, vino a este mundo, murió, resucitó, se hizo omnipresente y cuando nosotros le decimos, "Jesús, sálvame." Jesús entra a nuestro corazón y entonces empieza el proceso para pues que podamos regresar o retomar o volver a tener la naturaleza que un día Dios le dio al hombre. Amén.

Así es de que cuando nosotros recibimos a Jesús, no podemos decir que en automático pues solo tenemos que vernos en el diario vivir, ¿verdad? No somos perfectos. ¿O hay alguien aquí perfecto? Por supuesto que no. Entonces, no somos perfectos, pero ya somos salvos, >> ya tenemos a Jesús adentro y a medida que Jesús va creciendo en nosotros, se va yendo toda esa naturaleza corrupta, carnal, ¿verdad? Y el Señor va formando o si nosotros se lo permitimos, va formando e su naturaleza en nosotros. Y de eso es de lo que vamos a hablar. Pero quiero contarles algo que pues no lo tenía en mente y cuando mi esposo me dio este tema, se avivó en mí y yo no podía creer lo que estaba recordando.

Pues no es algo que yo he olvidado, porque jamás voy a olvidar esto que Dios me dio desde que cuando el Señor cuando yo recibía al Señor y era pues era una preadolescente porque ella no era niña, pero recuerdo que pues dormíamos, compartíamos cuarto con mi hermana Vilma y en ese entonces eh la manera como nosotros crecimos o como se nos enseñó a buscar a Dios, pues como no sabíamos mejor, yo recuerdo que yo tenía un pues una imagen de Jesús en la pared ambas nos lo habían regalado en una ocasión especial y yo ya tenía Jesús en mi corazón y yo me ponía a orar así y viendo la imagen y yo pues yo genuinamente estaba orando, yo no sabía mejor, estaba orándole a Dios de manera muy sencilla, muy

simple y puedo recordar y puedo unir eso con esto que les voy a contar. Por supuesto que Dios me habló y me dijo, "No necesitas eso para orarme a mí." Lo agarré y lo rompí. Mi mamá se va se debe acordar. Lo bajé, lo quitamos con mi hermana y yo, dijimos, ya no tenemos Jesús, Dios nos lo reveló, nos lo hizo ver y me acuerdo que mi mamá nos no puedo olvidar y tal vez seguro ella se recuerda, pero estábamos en el patio, mi hermana Vilma y hoy con el martillo rompiendo. ¿Por qué? Porque Jesús había llegado a nuestro corazón. Pero en este mismo tiempo, gracias a Dios, amén, eso solo Dios lo puede hacer porque nadie nos lo dijo. Y me recuerdo que en esa misma ocasión y si no en esa misma noche yo tuve un sueño maravilloso. Yo soñé y por eso quería tener esto aquí también. Ah, no quiero mover esto, pero yo soñé un monte altísimo, pero al pie del monte estaba un estanque de color turquesa y el monte está aquí. Hagan de caso que este es el estanque, perdón, me estoy moviendo las de la cámara. Y yo estaba allá, o sea, el estanque me separaba del monte entre estaba entre el monte y mi persona. Y después la imagen, pues en el sueño cambió todo y yo ya no estaba allá. Yo estaba aquí y yo estaba, pues, imagínense así pequeñita y el monte yo empecé a ver para arriba, para arriba, para arriba, para arriba y me doblé porque el monte era tan alto que yo no podía ver la punta. Pero cuando yo llegué a la punta con mis ojos, yo no vi a nadie, pero oí una voz, todavía la puedo oír aquí, y me dijo, "Sube." >> Solo eso oí. Y yo nunca voy a olvidar eso. Y ahora que estamos estudiando eso fue como, wow, >> qué impresionante.

Entonces, Dios nos llama para a que regresemos al lugar del que un día salimos. >> Pero así como yo estaba, yo no podía regresar ni todavía como estoy. O sea, necesitamos regresar a la al estado al que en el que Dios nos creó. Amén. Amén. Amén. Amén. Así es de que después al final voy a unir una porción de la palabra que Dios me dio, que Dios me regaló también para unirlo con este sueño, pero sigo aquí. Entonces, cuando Jesús entra en nuestro corazón, lo recibimos y podemos y empezamos y pensamos que todo es perfecto, ¿verdad? Mi esposo siempre cuenta que pensó que ya era perfecto, pero no toma mucho tiempo para darnos cuenta que no somos perfectos y esa es la razón por la cual estamos aquí. Entonces, luego en Efesios 4:13, lo tienen allí en su página 121, dice, es un versículo que es que leemos bastante aquí con bastante frecuencia, dice, "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." Y allí en su manual tienen, perdonen, mis imágenes no salieron tan claras, pero todos sabemos qué es. Pero es por un lado está, les puse la pues la imagen de lo que era el tabernáculo de Moisés, solo una no es no está con detalles, pero y esa es la figura. Y al lado les puse el la estatura que hemos aprendido gracias a lo que Dios le mostró y le reveló a la hermana Hicks, que hemos aprendido tanto, ¿verdad?, como cómo esta misma esta el tabernáculo de Moisés no era otra cosa más que un tipo y una figura y representaba la estatura de Jesús que acabamos de leer en Efesios 4:13 que dice, "Hasta que todos lleguemos." O sea, no nacemos cuando venimos a Cristo, no nacemos así, no tenemos la estatura de Cristo. ¿A qué horas? No tenemos la naturaleza de Cristo. Pero dice, "Hasta que todos lleguemos." O sea, es algo a lo que podemos y debemos llegar.

Entonces, a través de un lado está la figura y del otro lado está puestos los muebles con la figura de Jesús de fondo, representando estos muebles como una experiencia una a una, que es lo que hemos ido viendo estos días, que podemos y debemos y queremos tener para un día llegar a la estatura a la medida de la plenitud de Cristo. Y hemos ido estudiando todos estos muebles con experiencias, ¿verdad?, que hemos escuchado de nuestros hermanos y acabamos de escuchar las de Nico, cómo podemos hacer nuestra la palabra de Dios.

Entonces, ahora, ¿cómo podemos hacer nuestra la mesa del pan? ¿Qué es el pan? Porque uno dice, "¿Y por qué había una mesa con pan en la en el tabernáculo?" Pues qué bonito, los el sacerdote venían y ponían incienso y quemaban. Pero, ¿qué es eso? Entonces, vámonos, por favor, a Éxodo, ahí lo tienen. Éxodo 27:30 dice:

"Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente."

O sea, tenía que haber siempre tenía que haber pan. Y la palabra mesa la significa como extendida. Y en tiempos antiguos ahora pues nosotros tenemos ya las mesas colocadas en nuestra casa y solo le ponemos mantel y colocamos los platos cuando tenemos que comer. Pero literalmente poner la mesa era armar la mesa, poner la mesa y poner todo para que la pues para que se pudiera comer sobre la mesa. Pero eso significa poner el pan. Es también se traduce como alimento, comida, el pan de la proposición, provisión, vianda. Y luego en Éxodo, en la siguiente página, Éxodo 44, dice:

"Meterás la mesa y la pondrás en orden"

Esto mi esposo fue el que me dijo esa palabra, me dijo, examina esa palabra orden." Y le hice caso, obedecí. Dice, "La palabra orden es la palabra arac, que es una raíz principal que significa poner en hilera." Ahora ven por qué tenían que poner en hilera. Era un plano, lo ponían en hilera. Pero dice, esto es arreglar o poner en orden. También se traduce como acomodar, aderezar, alinearse para la batalla, alinearse para la batalla, combatir, diestro, disponer, dividir, etcétera, pero también preparar, valorar. Y con trazando esa misma palabra, ahí mismo tienen en Génesis 22:9, cuando Abraham dice que y compuso la leña y ató a Isaac su hijo y lo puso en el altar sobre la leña. Es la misma palabra poner en orden. Y uno dice, "¿Y qué tiene que ver la leña de Abraham con poner en orden el pan de la proposición?" Ya van a ver. y también eh pues Israel, pero más abajo dice en el salmo 235 dice, "Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores." Es la misma palabra poner en orden. En otras palabras, el la mesa puesta con las con el pan aderezado eh perdón, puesto en orden significa poner exactamente la porción que yo necesito. >> Amén. Okay.

Ahora también es impresionante porque dice abajo en el salmo 78:19, "Y hablaron contra Dios." Esto está hablando del pueblo de Israel. Ese reloj está caminando muy rápido. Ya hablaron contra Dios diciendo, "¿Podrá poner mesa en el desierto?" Esto me impresiona. Este salmo a mí me impresiona. Cuántas veces y uno dice, "Wow, la nación de Israel de verdad que se les pasó la mano. Podrá poner, dice, podrá poner Dios pan en el desierto, hermanos, pero si les daba el maná todos los días." Ahora solo veámonos a nosotros mismos. Cuántas veces Dios ha hecho cosas maravillosas, milagrosas, poderosas en nuestra vida. La levantamos las dos manos. Ajá. Pero de repente estamos en una situación mínima y decimos, "No, pues esto de plano, ¿no?", ¿verdad? No lo decimos, tal vez ni lo pensamos, pero muy adentro de nosotros es como, "Pues sí, esto no va nunca se va a componer, esto va a seguir así, nunca va a pasar nada." Tal vez lo sentimos o lo pero muy en el fondo de nuestro corazón también está esto, ¿verdad? ¿Podrá poner mesa en el desierto? Por supuesto que sí. >> Amén. Por supuesto que sí. Somos testigos de eso. ¿Cuántos desiertos? En cuántos desiertos hemos estado y Dios ha puesto exactamente la porción de pan que nuestra alma necesita. Amén. >> Amén. Amén. Ahora, el tres, Jesús el pan de vida. Y esto me también me ensanchó mi corazón porque una manera más para entender lo que es cuando tomamos la cena del Señor. Pero dice en Deuteronomio 8:3 dice:

"No solo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre."

Vámonos a la siguiente página y vamos a ver tanto, ¿verdad? Y tocar cada punto, pero en el Marcos 14:22 lo tienen allí. Nos vamos a brincar lo otro. Y dice:

"Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo y lo partió y les dijo diciendo, tomad, esto es mi cuerpo."

Y pues cuando aquí celebramos la cena del Señor, siempre pues leemos estos versículos y meditamos en esto y lo tomamos muy en serio, porque es algo muy serio y decimos, "Señor, dame la porción que tienes para mí." Pero ahora miren, hermanos, con esto en mente, digan, "Señor, dame la porción de pan que tienes para mí." Ya sea esto, no lo voy a tocar todo o esto. Dame la porción que tienes para mí. Pero dice, "Tomad, esto es mi cuerpo." En otras palabras, esto es comida. Mi cuerpo es comida. Y lo dice en otro versículo, ¿verdad? En el Lucas 14:15 dice:

"Oyendo esto, uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo, bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios."

¿Cuántos hemos comido pan en el reino de Dios? El pan natural es muy rico. No sé si hay alguien aquí que no le gusta el pan. Yo nunca he visto alguien que no le guste el pan, creo. Pero el pan, bueno, por supuesto que hasta en eso el ¿verdad?, se ha metido porque ahora han hecho tantas cosas que bueno, para qué hablar del gluten y todo eso, no hay necesidad, pero el pan espiritual no tiene problemas con gluten. Ah, vámonos abajo. Dice Juan 6:33:

"Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo."

Amén. O sea, está hablando de Jesús y estamos hablando de la mesa de la proposición en el tabernáculo. El pan que ponían sobre la mesa y ponían en orden no es otra cosa más que es Jesús, >> el pan de vida. Ahora, queremos saber cómo podemos comer de ese pan, cómo poder practicar la luz que hemos recibido, como nos enseñó Nico, la verdad de la palabra que hemos aprendido, cómo la podemos practicar, pues haciendo la nuestra. Y no hay otra manera más que comiéndonosla. Amén. Y luego en Juan 6 dice, "Yo soy el pan de vida de vida." Juan 6:51, "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno comer de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré, que es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo." Ahora, por favor, vámonos. Eso no está en sus en su manual, pero es un versículo que hemos leído bastante. Y los hermanos atrás pueden prepararse, por favor, para que mientras yo leo vamos a ver una figura. Okay, vámonos a ¿Qué dije? Éxodo 34. ¿Lo tienen? Amén. Éxodo 34. Asumo que lo tiene, pero nadie me no me responde o no les escuche. Versículo 5:

"Y Jehová y Jehová descendió en la nube y estuvo allí con él proclamando el nombre de Jehová."

Ahora estuve meditando en esto y leyendo y es impresionante porque eh Moisés le dijo, "Señor, muéstrame tu gloria." Y el Señor le dijo, "Bueno, vamos a hacer esto, ¿verdad?" y le dijo, "Te voy a poner," si lo leen bien, lo puso en sobre la peña y le dijo, "Y después te voy a meter en una hendidura de la peña y yo voy a cubrir tus ojos y cuando yo haya pasado, entonces voy a descubrir tus ojos y verás mis espaldas." Impresionante, ¿verdad? O sea, ¿quién puede ver a Dios? Y luego entonces después de eso, Moisés estaba con los ojos

cerrados. ¿Se imaginan la emoción? ¿Qué va a ver? ¿Qué va a escuchar? ¿Qué le va a mostrar Dios? Y entonces le cerró los ojos, le cubrió sus ojos y cuando Dios hubo pasado, entonces ya Moisés, Dios le descubrió los ojos a Moisés y pudo ver sus espaldas. Y entonces dice:

"Y Jehová descendió en la nube y estuvo allí con él proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó, Jehová, Jehová fuerte, misericordioso, piadoso, tardo para la ira. Grande en misericordia y perdón, grande en misericordia, grande en verdad. que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, perdona la rebelión, perdona el pecado y que no tendrá por inocente al culpable..."

O juez justo. 12 panes, 12 nombres. >> Demos gracias, Señor. Bendito Señor. Gracias, gracias. Gracias, Jesús. Gracias. Ahí lo podemos dejar. Entonces, o sea, que en otras palabras, cuando hablamos del pan de la proposición, estamos hablando de los 12 nombres del Señor. Eran seis panes en una hilera y seis panes en la otra hilera. Ahora vámonos en nuestro manual en la página 124. Y esto no lo voy a solo lo menciono rápido porque pues Nico ya lo mencionó. Yo lo tengo en mi manual y Nico también. Ustedes ven que algunos repetimos algunos versículos porque pues cada quien preparó su material, ¿verdad? Entonces no nos pusimos de acuerdo en ese sentido porque cada uno tenía un tema distinto. Pero conocer el pan, conocer el pan de la palabra de Dios, porque no solo es Nico habló de cómo debemos eh repasarla, estudiarla y escribirla. Y eso es bellissimo porque a los reyes les mandaban a escribirse una copia de la ley para que no se olvidaran de los mandamientos. Y hermanos, si ustedes pueden o logran hacer el tiempo, háganlo. No solo un versículo. Nosotros hemos aconsejado eso, que escribir la palabra de Dios y de verdad que uno ve cosas que no ve solo cuando la lee. O sea, hay muchas maneras de obtener el pan de la verdad. Pero, ¿cómo voy a poder yo comerme el pan de la verdad y la palabra de Dios si no la conozco, si nunca la leo, si nunca sé lo que dice la palabra de Dios?

Entonces es importante y les puse aquí saber, conocer inclusive, aunque yo la conozca, ¿verdad? Primero debo conocerla, pero, aunque la conozca dice, "Saber y conocer y manejar las teorías no es suficiente. Necesitamos tener una experiencia con la palabra de Dios." Porque muchas personas, si Nico lo mencionó, muchas personas conocen y hay gente que sabe, pero en la punta de la lengua y uno se queda, "Wow, hasta siente uno que uno no sabe nada." Porque en comparación, por supuesto, porque no es solo de repetir las teorías. Hay personas que pueden repetir las teorías de manera impresionante. Ahora, la pregunta es, ¿cuán real es eso para ellos? >> ¿Cuánta luz y cuánto pan le podemos dar a otros? >> Entonces, no es solo de saber las teorías. Vayan, escriban la palabra, léanla, estúdienla, repásenla, apréndanse, aprendamos los versículos de la palabra de Dios. Pero entonces ahora hagamos algo con lo que sabemos. Ahorita estoy pensando que debía haber puesto esto de este lado. No lo pensé. Pero entonces, ¿cómo debemos conocer la el pan de la palabra de Dios para poder comerla? Y luego, ¿qué es poner la palabra por obra la palabra de Dios o comer el pan? Y de esto hemos estado escuchando continuamente en este lugar y mi esposo usa estas palabras y ahora nosotros también las hemos adoptado. Y hay un divorcio entre lo que sabemos y lo que somos. Y como cristianos y seamos honestos, hermanos, con nosotros mismos, cuánta, o sea, cuánto de lo que sabemos realmente somos. Por supuesto, no estoy diciendo que nos sintamos culpables porque no somos perfectos, porque ninguno de nosotros es perfecto aquí. Pero, ¿cuántos cristianos, cuánto hoy en día en el mundo cristiano en general vamos a la iglesia o van a la iglesia y creen que porque ya fueron a la iglesia y saben un montón, pues ya somos cristianos y la vida afuera? Y uno dice, "Pero si son cristianos, ¿cómo puede ser que la gente que se dice cristiana haga cosas como hace que como las que se hacen?" Eh, hace poquito estuvimos en un lugar en una boda y

comentábamos y recuerdo que una hermana dijo, "Es que no puedo creer que hay gente que haga lo que hace y me impresiona", dijo esta hermana. "Me impresiona y es cierto, nos impresionamos.

Ahora para dentro, ¿cómo estamos siendo nosotros? ¿Cuán real y verdaderos estamos siendo? ¿Cuánto de la palabra de Dios estamos poniendo por obra?" Entonces, esta es muy importante que comamos del pan de la verdad. ¿Para qué? La aprendamos primero, la estudiemos, la meditemos, la razonemos y luego la hagamos nuestra para que se vuelva parte nuestra y podamos un día retomar la forma cuadrada que Dios nos dio, por así decirlo, ¿no? Verdad. O la forma que Dios nos dio y que podamos retomar la naturaleza de Cristo en nosotros para que el día que volvamos allá arriba al monte celestial, vengan. ¿Se acuerda cuando hicieron el templo de Salomón? Ningún ruido de martillo se oyó, ningún ruido de instrumento, solo venía ni ve. >> Y el día que lleguemos al monte celestial, podamos entrar al espacio que un día dejamos. Exactamente. Qué emocionante. Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Pero para eso, hermanos, tenemos que practicar la palabra de Dios. ¿Y cómo se practica? Pues eh una de las cosas que puse aquí, bueno, leamos Juan 6:28 29, dice:

"Entonces le dijeron, ¿qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo, esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado."

En otras palabras, practicar la palabra de Dios es creerle a Dios. ¿Se recuerdan que dice que es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay? Si vamos a acercarnos a Dios, creamos en él, confiamos en él. Y entonces confiar es una manera como nosotros practicamos la palabra de Dios. Y eso es algo bien difícil para nuestra naturaleza e carnal, ¿o no? Confiar. Pero cuando conocemos, como dijo Nico, cuando él tuvo esta experiencia de ver cómo estaban representando a Jesús, dijo, "No, Jesús no es así." ¿Y quién puede decir eso? Aquel que ha pasado tiempo con él. Y solo si pasamos tiempo con él vamos a poder nosotros confiar en él. Eh, fuimos a, estábamos comentando con los hermanos Esparza, eh, fuimos a un retiro con ellos en un que ellos organizaron en un en una ocasión y hicieron una dinámica impresionante entre las parejas. Nosotros lo hicimos también. nos pusieron en un círculo, los caballeros atrás y nosotras adelante. Y con una distancia dijeron, "Ahora las hermanas tírense, ¿qué haría?" O sea, si uno confía, yo pues no voy a hablar de mí, pero o sea, si uno confía, uno se deja ir. O sea, yo sé que mi esposo no me va a dejar que me caiga al suelo, pero sorpréndanse, hubieron parejas que ella se volteaba y se volteaba y lo miraba y se puso a llorar duro. Y cuántas veces somos así nosotros. Y Dios dice, "Téjate, déjate ir, >> déjate, abandónate en los brazos eternos." Y nosotros empezamos, "¿Será, Señor, es que me puedo caer, me puedo golpear? ¿Será que vas a poder pan en poner poder poner pan en el desierto? Confiar es una manera como nosotros practicamos la palabra de Dios y como nosotros comemos del pan de la palabra. Amén.

Bueno, y Abraham es un gran ejemplo. No voy a tocar todos, pero Abraham, ¿se recuerdan en Génesis cuando él vino y Dios le dijo, "Dame a tu hijo al que tanto amas?" Ahora, Abraham no discutió, no negoció y dice que se levantó desde muy temprano y se fue. Hizo lo que Dios le dijo. Abraham era un hombre obediente, conocía, amaba a Dios. Pero aquí me impresiona y Dios me hizo ver algo tremendo, porque muchas veces nosotros nos enfocamos en orar y Señor, te pido para que Dios resuelva la situación en la que estamos. y nos enfocamos en la situación. Señor, quítame este dolor, Señor, sáname. Y no digo que está mal, porque yo misma lo hago, pero Señor, abre las puertas. Señor, haz esto, Señor, aquello. Abraham no dobló rodillas y dijo, "Señor, te suplico, no me quites a Isaac. Te prometo que te lo voy a dar en el corazón, Señor, por favor." No fue y obedeció. Pero dice que por la fe

Abraham, o sea, Abraham era un hombre, es el padre de la fe. Pero entonces, ¿qué pasó? ¿Será que se Abraham se decepcionó y dijo, "Bueno, entonces ya no va a haber hijo, ya no va a haber descendencia y todo lo que Dios me prometió no va a suceder?" No, Abraham le obedeció a Dios porque Abraham y Abraham sabía que lo iba a entregar, pero Abraham dijo, no se enfocó en, Señor, devuélveme a mi hijo. Abraham se enfocó en que si Dios se lo pidió, pero Dios le prometió a su mente, Dios es capaz de resucitarlo. >> Dios sabía que eh, perdón, Abraham sabía que Dios podía resucitarlo y de hecho confió porque Dios le dijo que iba a haber simiente por su propio hijo y él confió en Dios y creyó en Dios. Y cuántas veces nosotros nos enfocamos solo en la situación y se requiere de fe para orar por un milagro, pero se requiere de mucha fe para orar y vivir en medio de una situación adversa, aunque las cosas nunca cambien, >> ¿sí o no? >> Y eso es comer del pan. Yo voy a confiar de que Dios me sigue amando. Y si la situación nunca cambia y si vivo en esto siempre, él habrá destinado, diseñado ese pan para mí y yo voy a seguir amándolo >> y confiar en que él sabe lo que está haciendo, >> ¿o no? Amén. Amén. >> Y aquí tengo una experiencia que contarles rapidito porque pues hay mucho, pero hace mucho tiempo cuando esta iglesia empezó, la mayoría algunos sí saben, muchos sí saben, pero no todos saben eh lo que sucedió y algún día sería bonito escucharlo porque creo que es eso nos llena de fuerza y de amor para seguir adelante.

Pero para ser corta una historia, una historia larga, eh la situación se dio para que nosotros ya no estuviéramos allá donde en la iglesia donde crecimos, amamos, aprendimos y nuestros líderes nos enseñaron, nos guiaron bien. Era una iglesia, una iglesia estable, una iglesia de llena de la palabra de Dios, o sea, pero a un nivel, ¿verdad? Y cuando nosotros y se dio el momento para salir, pues salimos. No voy a entrar en detalles, pero porque no hay tiempo. Y pues eh y me acuerdo que cuando ya habíamos salido nos los muchos pastores de otras iglesias muy especiales nos pidieron hablar con nosotros porque su idea era retomar el grupito que había salido. Nosotros no sacamos a nadie, nosotros salimos, pero mucha gente quería seguir aprendiendo lo que mi esposo les estaba enseñando que había aprendido de la doctora Esparza, quien fue su maestra, su tutora y su madre espiritual, y luego la hermana Hicks. Y pues ya había un grupito y nos pidieron que oráramos, que que tratáramos de pues de reconciliar el asunto y regresar. Y pues mi esposo dijo, "Está bien, lo que Dios diga." Y yo así como, ¿verdad? Y fuimos y me recuerdo que estábamos en una cafetería porque y me estábamos ahí, teníamos que esperar algo y mi esposo me dijo, "¿Sabes qué? Quédate aquí, yo tengo que atender a un cliente." Porque pues mi esposo en ese entonces todavía ejercía su profesión de arquitecto como arquitecto y me quedé yo sola. Y la verdad, hermanos, yo me quedé temblando porque conozco este principio de Isaac y yo dije, "¿Y si tenemos que regresar?" Pero yo temblaba porque vivimos más adelante si se si sale lo voy a compartir, pero vivimos otras experiencias o lo comparto de una vez mejor y uno o dos experiencias, pero cuando estábamos en esa iglesia, en ese lugar al que amamos y agradecemos, pero se dieron muchas cosas y déjenme decirle que decirles y contarles que su pastor también tuvo un Saúl, pues una situación que se dio como le pasó con Saúl y Saúl persiguiendo a David. Y ustedes dicen, "¿Y quería matar al pastor?" Pues fíjense que sí. Se lo les voy a contar, pues no de manera física o literal o no sé, pero estábamos en la casa y después sigo con lo de la cafetería. Estábamos en la casa y yo vi su maletín ahí y vi un sobre. Yo nunca registro sus cosas, lo respeto. Y había una un sobre y solo le dije, "¿Tú ya viste eso? Hay una", me dijo, "No, ¿qué es eso? ¿Tú lo pusiste ahí?" Pues no, yo no lo puse ahí. Y lo agarró y lo leyó. Era una carta larga en donde explicaba una hermana que Dios usó. La razón por la que el hermano Carlos Stahl tenía que ponerse una soga al cuello y le tenían que poner una piedra con lo que dice el versículo, porque eso es lo que citó, y tirarlo al mar, pues no dijeron eso, pues, pero estaba citando ese versículo porque él estaba contaminando y estaba afectando a los pequeños en Cristo. Era lo que él era lo que ella podía ver. Nunca

hemos contado esto aquí así, pero de verdad fue una cosa impresionante en ese momento y fue como y una un montón de cosas que la hermana decía acusando a mi esposo y recuerdo que mi esposo dijo con esta y otra situación dijo, la fue se fue a su cuarto de oración y se la leyó a Dios. Le leyó la carta a Dios en voz alta, como que Dios no la sabía, ¿verdad? Pero se la leyó porque es importante. Y recuerdo que en esa ocasión me dijo, "Ya no más, ya no podemos, esto es demasiado." Él me permitió contarle, por eso lo estoy contando. Ya no podemos, esto es demasiado. Yo voy a hablar con los hermanos, con los líderes, porque la hermana se le pasó, o sea, fue demasiado. No sé si estoy mezclando las historias, pero fue una varias varias situaciones. Y Dios me recordó lo que también tienen aquí más adelante, porque no lo vamos a tocar todo en orden, pero Dios me recordó lo que hemos aprendido de de Saúl y de David. Y fue como que fue Dios, no fui yo. Y me salió aquí, le dije yo, le digo a Charlie, le dije, Charlie, Dios está poniendo a Saúl en tus manos, pues la situación lo vas a matar. Y se me queda viendo y me dice y me dice, "Repetímelo." Le dije, "Entonces lo dije con más fuerza. Dios te está poniendo en tus manos a Saúl. Lo vas a matar. y me dijo, "No." Y empezó y se él se regocijó porque tuvo la oportunidad, amén, gracias, Señor, de comer del pan de la palabra que que dice que no, o sea, que pongamos la otra mejilla. No tenemos por qué defendernos, hermanos. Dios no necesita que lo, o sea, Dios es el que va por nosotros. Pero pero fue una situación impresionante. Entonces, ¿por qué cuento esto? Porque vivimos un tiempo difícil, un tiempo bien difícil. Y nosotros estábamos felices que ya habíamos sido librados, habíamos salido y emocionados porque Dios iba a hacer a través de nosotros hoy a empezar pues esto que ustedes ven hoy aquí. Y cuando los líderes, volviendo a lo de la cafetería, nos dicen, "Regresen." Y yo temblaba, "No, pero le dije, Señor, y me recuerdo estaba en la cafetería y recuerdo que tenía una Biblia más pequeña que esta también Corinta y la abrí y empecé a leerlo de Isaac y le dije, "Señor, estoy dispuesta, me da miedo, me da temor porque tú sabes lo que hemos vivido, pero yo voy a confiar >> en que si eso es lo que tú quieres, aquí está Isaac. Si tú nos si sabíamos que Dios quería iba a hacer esto, pero Señor, si aún no lo vas a hacer, aquí lo ponemos en el altar. Y cuando mi esposo llegó y me dijo, le conté yo en mi corazón, yo ya lo había entregado y pues no puedo seguir porque el tiempo va caminando. Pero para contarles como Dios, o sea, lo que Abraham hizo es Dios nos pide a nosotros y Dios nos prueba para que podamos comer de la palabra de Dios y podamos confiar en que él sabe lo que va a hacer y que lo que dice la Biblia así es. Amén. Y que si él dijo que él va a estar con nosotros, así es. Y que si él dice que él no nos va a dejar nunca, así es. >> Pero cuando estamos en medio de una situación adversa, pensamos, sentimos y el enemigo nos dice, "Dios ya te dejó, de esta no vas a salir, esto es demasiado." Hermanos, Dios dijo que no nos iba a dejar y que no nos iba a desamparar. Entonces, confiemos en él. Amén. Eso es. Démosle un aplauso fuerte al Señor.

Y pues después pueden leer ustedes en su casa. Otra manera es obedecer. La historia de Abel y Caín y Abel es muy es muy fácil de entenderla, pero básicamente Abel obedeció y Caín tuvo una mejor idea. Pero creer, o sea, practicar la palabra de Dios es obedecerla. Dios dice esto, nosotros debemos hacerlo. ¿Cuál es el problema con hacer lo que dice allí? ¿Verdad? No elaboro, eso es más fácil de verlo y sé pues ahí dice hacer lo que la palabra eh de Dios dice a pesar de nuestra mente carnal. Y una de las cosas con las que lidiamos mucho, pues cuando empezamos, eh, es el diezmo. ¿Por qué tanta cosa con es? ¿Por qué nos cuesta tanto, hermanos? Si Dios dice que le demos el 10%, demos el 10%. Solo obedezcamos. Amén. y luego de dejar de hacer lo que la Biblia nos manda a dejar de hacer. Y aquí es algo bien difícil para los cristianos. Dios dice, "No, aquí no esto." Sus mandamientos son claros, hermanos. ¿Y por qué nos cuesta tanto? Porque, bueno, también hay una razón, ¿verdad? Si nosotros no buscamos a Dios diariamente y tenemos una relación con él, nos va a costar practicar. Pero si lo buscamos y lo amamos y queremos agradarlo, vamos a practicar y

comer de su verdad haciendo lo que Dios, dejando de hacer lo que Dios nos manda a dejar de hacer. Hoy en día es vergonzoso escuchar cuánta gente que se llama cristiana y va a las iglesias cristianas vive una vida inmoral, >> vive una vida de engaño, vive una vida de pues con soborno y mentira y engaño y dicen, "Pero soy cristiano y voy a la iglesia y sirvo." >> Ahí es ahí es lo que dice mi esposo. Hay un divorcio en lo que, o sea, no estamos logrando entender que yo me llamo cristiano porque dejo de hacer lo que la Biblia dice que yo lo que Dios me pide que deje de hacer. Amén. Entre otras cosas, ¿verdad? Y atrás yo les puse un ejemplo y no lo vamos a elaborar porque no hay demasiado tiempo, pero le voy a leer uno o dos y ustedes lo pueden estudiar en su casa. Hemos estudiado esto en el pasado aquí. La nación de Israel dejó de hacer lo que Dios le mandó a hacer. Les puse del lado izquierdo la teoría que recibió y luego la experiencia que practicó, perdón, la ley moral que Dios les dio y la ley que ellos practicaron. Y para dar un ejemplo, ¿verdad? A ver, les voy a dar uno que tal vez uno dice, no, no lo entiendo, pero ah, el nu dice, no hablarás contra tu prójimo falso testimonio. Y en Malaquías dice, "Y dijisteis, ¿qué hemos hablado contra ti?" ¿Sabén aquí? ¿Contra quién están levantando falso testimonio, verdad? Contra Dios. Aquí dice, "Y dijisteis, ¿qué hemos hablado contra ti?" O sea, ellos ni siquiera se daban por enterados de la manera como estaban. Y muchos cristianos hoy en día dicen, "Pero, ¿y qué tiene de malo? Yo voy a la iglesia, yo sirvo, doy, a lo mejor hasta dan sus diezmos algunos, pero ¿y qué tiene de malo, verdad? Ir aquí por allá y hacer esto y hacer aquello. Pero si todos lo hacen, ¿cuál es el problema? Hoy en día muchos cristianos, eh, no me voy a meter a temas más difíciles porque no son mis temas, pero hoy en hasta entre cristianos escucha el pues no matrimonio, solo unirse. No funcionó, pues probemos otra vez. Y tampoco funcionó, probemos otra vez. Y muchas otras cosas. Y entre los jóvenes, como hoy en día, allá afuera todo el mundo lo hace antes de casarse, mejor tener una experiencia para ver si sí funciona. Hasta dentro de los cristianos es como dice aquí los ellos se sorprendían de todo lo que Dios les estaba diciendo. Dice, "¿Y en qué te en qué hemos hablado contra ti?" O sea, en otras palabras, Señor, "¿Y en qué estamos fallando si vamos a la iglesia? ¿Qué estoy haciendo mal? Pero si yo estoy cumpliendo." Mucha gente no logra ver, hermanos, la falta de realidad. entre lo que dice, que es y lo que hace. Amén. Bueno, y entonces vamos a llegar a nuestros ejemplos porque ahí es donde voy a elaborar un poco más y no me va a dar mucho tiempo, pero el rey Saúl, el rey Saúl, solo lo voy a ir repasando. El rey Saúl eh Israel pide un rey, ya lo sabemos, ¿verdad? No era el plan de Dios, pero Dios se los dio. Y luego Saúl es ungido, recibe instrucciones y hasta profetiza, ¿verdad? Y luego dice, "Saúl, desobedece." La primera misión que a la que Dios le manda hacer desobedece porque él tenía mejores ideas, ¿verdad?

Entonces no estaba comiendo del pan de la palabra de Dios. Y abajo dice, entonces Samuel dice, dijo a Saúl locamente, has hecho, no guardaste el mandamiento de Jehová, tu Dios, que él te había ordenado, pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre. En fin. Y entonces viene hasta abajo. Si lo ven, dice Saúl, no, obviamente Saúl no tuvo una relación de amor con Dios, de manera que buscara agradarlo y hacer su voluntad. Todo lo contrario, él decidió cómo se harían las cosas a pesar de las instrucciones que recibió del profeta Samuel. Y miren, hermanos, es escuchamos lo que Dios dice. Es lo mismo. Samuel le dio las instrucciones a David y él hizo otra cosa. Y nosotros escuchamos las instrucciones que nos dice la palabra de Dios, la verdad, lo que Dios espera de nosotros. Y muchos cristianos, no los que estamos aquí adentro, muchos cristianos hacen otra cosa y tienen otras ideas y esperan seguir teniendo la bendición de Dios porque van a la iglesia. Amén. Ya se puso, ya nos pusimos calladitos, pero está bien, eso significa que está llegando. Amén. Muy bien. Ah, y se recuerdan, ¿verdad?, que Saúl le perdonó la vida a Amalec y empieza a negociar y a decirle a Saúl, a Samuel, no es que el pueblo le quiso perdonar y

dejamos lo mejor, pero se lo vamos a dar a Dios. En fin, al final eh se pues si recuerdan la historia y si no pueden ir a leerla más tarde, pero al final yo les puse, no le perdonemos la vida a Malek. No le perdonemos la vida a Amalec. Dios dice que huyamos de las pasiones de la carne. Dios dice que no proveamos para los deseos carnales, dice, "sino que busquemos cada día comer el pan vivo de la palabra de Dios y seamos obedientes a su palabra, la cual nos manda a no vivir conforme a los deseos de nuestra carne." Amén. Y ahora me voy a quedar con el ejemplo de David y pues ya lo mencionó el pastor y es algo que sabemos. David era menospreciado por su familia. Esta esta es de las porciones que yo desde que era jovencita, porque ya no soy jovencita, por si no lo sabían, eh, esta era una de las historias que a mí me impresionaban, me impactaban. Y una de las cosas que me impresionó es que aún el profeta Samuel se se impactó, se impresionó al ver a Eliab el mayor y dijo, "Este es." Y Dios le dijo, "No lo mires. No mires a su parecer ni a lo alto de su estatura. Porque porque yo lo desecho. Dice, porque Jehová no mira lo que mira el hombre. En otras palabras, le dijo Samuel, abre tus ojos espirituales y mira lo que yo veo. No veas con tus ojos carnales. Porque pues Samuel era un humano y entonces ya entonces ya los abrió y le pasaron a uno por uno y dijo, "No es, no es, no es." Y cuando pasaron todos los hijos, dijo, "No, ninguno de ellos. Eh, fue cuando preguntó por si había otro más, ¿verdad? Pero esto es impresionante porque pues David era menospreciado, ya lo ya lo sabemos, ya lo vimos. Y luego David es elegido rey sobre Israel. Y se recuerdan que también aún el mismo pueblo eh no lo aceptó como verad en en el tres, David es perseguido por Saúl para matarlo. Y es esta es una de las que que van a partir de aquí vamos a elaborar. Habló Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus siervos, para que matasen a David. Pero Jonatán, hijo de Saúl, de Saúl, amaba a David en gran manera. Ahora es impresionante. Era el rey de Israel. El rey de Israel. El rey de Israel. Y quería matar pues de esta manera, ¿verdad? Y viene y le y y empieza la la como dijo mi esposo, la cacería, porque al pobre David le tocó como que era era animal de cacería. Saúl lo persiguió por años.

Y hermanos, qué tremendo, porque a veces uno dice, "No, ya esto ya va a terminar, ya va a pasar." Y eran años. Saúl persiguió por años a David. Ahora, el otro día, ayer hablábamos con los hermanos Esparza, creo que yo, con Lulu y le digo, realmente hablamos y Saúl sirvió para formar a David. Y muchas veces queremos librarnos de las situaciones que pueden ser un Saúl. Señor, quita esto, Señor, destruye. Señor, echa fuera y reprendemos y oramos y ayunamos para que el Saúl se vaya. Pero realmente Dios lo mandó para formarnos, >> para que vayamos en la soledad, como aprendimos ayer, y en estos espacios y tiempos solitarios donde nadie ve y busquemos y encontremos a Dios. Amén. >> Amén. Amén. Y bueno, ya les conté un poco de la de la apenitas la un poquito de persecución que sufrimos, pero realmente esta historia, esta iglesia tiene tremendas bases, hermanos. O sea, realmente Dios nos bendijo con estas experiencias que vivimos para tener hoy lo que tenemos. Amén. >> David es rechazado por el pueblo. Ya se los había mencionado. Y en el David es traicionado por su hijo Absalón. Ahora vean como rechazado por sus padres, por su papá, por sus hermanos, rechazado por Saúl el rey, pues lo quería cuando le convenía, ¿verdad? pero lo quería matar porque sabía que él iba a ser el rey. Saúl sabía que él había fallado y pues quería matar a David, pero luego viene y también es rechazado por el pueblo. Pero pero yo me ponía a pensar, hermanos, una cosa es ser rechazado por los padres, que es debe ser algo espantosamente duro. Otra cosa es ser rechazado por un rey loco, pero otra cosa es ser traicionado por un hijo.

Y veamos aquí. Vámonos, por favor. Ahí ahí lo tienen. Segunda de Samuel 15 131. Y si se recuerdan de la historia, Absalón era uno de los hijos de David que estaba pues estuvo fuera

porque él eh mató a su otro hermano Amnón. Él estaba enojado realmente, pero bueno, no nos vamos a meter a esa historia porque ya no tenemos demasiado tiempo. Pero dice:

"Y un mensajero vino a David diciendo, el corazón de todo Israel se va detrás eh de Absalón."

Entonces David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén, "Levantaos y huyamos, porque no podremos escapar delante de Absalón." Ahora, hermanos, pensemos aquí. David era un hombre de guerra. David no estaba huyendo porque no podía pelear. David no estaba huyendo porque tenía miedo. David estaba huyendo porque sabía que si enfrentaba Absalón tenía que ser una guerra sangrienta, porque tan fuerte era el enojo de Absalón y la determinación. Pero David era un hombre de guerra y su gente también. Y eso iba a ser tremendo. Y David se levantó y dijo, "Levantaos y huyamos." Y hasta les dice, "Apresúrense, ¿verdad? Porque no podremos escapar delante de Absalón." Porque él sabía la determinación de él. Obviamente conocía a su hijo. Daos prisa, dice, a partir, no sea que apresurándose él nos alcance y arroje en el mal sobre nosotros y hiriera la ciudad a filo de espada. Y los siervos del rey dijeron al rey, miren esto. He aquí, tus siervos están listos a todo lo que nuestro Señor, el rey decida. O sea, rey, si tú quieres pelear nosotros, cuenta con nosotros si estamos listos. Pero David no hizo eso. He aquí que tus siervos están listos a todo lo que nuestro rey decida. El rey entonces salió con toda su familia en pos de él y le dejó eh y pues y dejó 10 mujeres concubinas para que guardasen la casa. Ahora, aquí es donde viene y es esto me me hizo llorar, me quebrantó, me Dios me abrió los ojos para verlo de otra manera. David salió huyendo de pues de su casa.

David dejó su trono, pero David conocía a su hijo y sabía lo que iba a pasar. Y como les digo, una cosa es ser rechazado por los padres, por los hermanos. Una cosa es ser que el rey lo quiera matar, pero otra cosa es que su propio hijo lo esté traicionando y lo quiera matar y lo quiera perseguir para para acabarlo. Entonces, David salió con muchas cosas, muchas emociones y muchas eh angustias en su corazón, en su mente. ¿Se imaginan cómo salió? Y dijo, "Salgamos antes de que esto se vuelva una guerra sangrienta y una cosa terrible." Y salió y pues salieron corriendo. Y vamos a hacer una demostración aquí. para representar lo que hizo David. Voy a pedirle favor a David que pase al David que se Quédate ahí, ahí quédate ahí. Y miren, vámonos a Segunda de Samuel 15:30. Y David subió la cuesta de los olivos y la subió. ¿Qué dice >> esa palabra llorando? de luto. Hermanos, podemos podríamos haber pensado que David estaba llorando por su trono. Yo no creo que estaba llorando por su trono. Yo creo que en su corazón tenía tanto dolor por la decisión tan terrible que su hijo había tomado. Y cuántos de nosotros, y este no es el que el monte que David subió, es el monte de los Olivos. Pero esto es lo que les quiero e compartir. Literalmente David subió al monte de los Olivos, pero espiritualmente él estaba subiendo el monte de Sion o al monte de Sion, a su monte espiritual. Él conocía mejor, él sabía lo que era perdonador de pecados. Aún se me fueron todos los panes, pero no importa. Si pueden ponerlos todos, por favor. Podríamos ponerlos todos con todos los nombres. David había tenido una experiencia con la palabra de Dios. David había encontrado, David había practicado amar a Dios, confiar en Dios, obedecerle a Dios. Y esta fue una prueba muy grande. Él dejó su trono, pero él se fue al monte de los Olivos, dice, con toda su gente y dice, "Despacio." Y David subió a la cuesta de los olivos. Hasta ahí quédate. Y la subió llorando, llevando la cabeza cubierta y los pies descalzos. la cabeza cubierta con luto, con tristeza, pero sabía que tenía que subir. El monte de los Olivos era de manera literal, pero en su corazón él sabía lo que él quería porque él había decidido por Dios. Eh, sabemos que representan los zapatos. Sí, en ese entonces eran sandalias. y quitarse los zapatos. Lo lo muchos de nosotros sabemos es rendir nuestro orgullo de redención o nuestro derecho de redimir. Y David se quitó los zapatos, por así decirlo, sabiendo que él no podía hacer nada con esta situación.

Él le cedió a Dios el lugar para que Dios hiciera lo que tuviera que hacer. Él dejó el trono, él subió con la cabeza cubierta llorando por su hijo, llorando por toda esta situación, por todo lo que esto iba a causar. Y miren, hermanos, a veces pensamos que subir al monte de Sion y regresar al monte de Sion, practicar la palabra de Dios, comer de la naturaleza de Dios, siempre tiene que si yo no lo hago con gozo y y feliz, entonces no lo estoy haciendo bien. Muchas veces vamos a subir al monte de Sion con lágrimas. Amén. >> En los ojos, >> pero con la determinación >> de que nada ni nadie nos va a sacar >> y nada ni nadie nos va a hacer retroceder a donde nosotros hemos elegido. >> Y yo me pongo a pensar en un David llorando por su hijo, diciendo, "Llorando por la decisión que su hijo tomó, pero él seguía su camino." Y cuántas veces >> hemos tenido que subir al decir, "Yo no voy a dejar de caminar y yo voy a regresar al monte de Sion." Y me duele ver a los míos tomando las decisiones que están tomando. Me duele ver a mi gente, a los que amo, decidiendo en contrario al camino de Dios. Pero eso no detó a David, >> hermanos, que las decisiones de otros no nos detengan a nosotros. >> Y a veces decimos, "Es que no voy a poder." Tal vez David dijo, "¿Cómo voy a hacer esto?" Jehová fuerte. David comió el pan de la fortaleza y cuando estuvo en este momento él tuvo la fuerza, no él la fuerza que le dio el pan que comió cuando era el tiempo. >> Y ese pan, ese que él comió, le dio la fuerza para esto que vivió. >> Amén. >> Y dice, >> amén, amén, amén, amén, con los pies descalzos. Y también todo el pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza e iba llorando mientras subían.

Y déjenme que les comparta una experiencia y a través de esto que que estaba estudiando, Dios me lo hizo ver y le doy gracias a Dios dentro de las a lo largo de nuestra vida pues todos padecemos y sufrimos diferentes cosas, ¿verdad? Pero una de las situaciones que vino a mi vida para no dar tantos detalles o no dar detalles me hizo me esto me hizo pensar en esto y estoy respirando para no descomponerme, pero de verdad esta fue la situación más difícil que yo pude haber vivido. Nunca en mi vida había sentido dolor en mi pecho, literalmente. Fue muy duro, me dolió demasiado. Y sabiendo lo que sabemos, yo sentí muchas cosas contrarias a lo que se supone que debía sentir. Pero confiando en lo que la palabra de Dios dice, yo elegí comer el pan. Y hermanos, créanme, no fue de la noche a la mañana, no fue en un minuto, lloré, sí sufrí, sí me dolió muchísimo, pero le dije, "Señor, el perdonador de pecados es capaz de darme la fuerza >> para perdonar." Y a veces decimos, "Es que no puedo." Cuántas veces decimos, "¿Qué habrá dicho David?" "Es que no puedo perdonarlo. No puedo perdonarla. Es que lo que me hizo fue demasiado duro. No puedo con esto." Y muchas veces, inclusive no queremos perdonar también porque decimos, "¿Y qué de la otra persona? Y si yo perdono, ¿qué va a pasar con la otra persona?" y queremos y deseamos ver el fin o la la paga a la otra persona, lo cual pertenece a Dios, >> porque la Biblia dice que Dios es el que pues de la venganza es de Dios, no nuestra. >> Pero si nosotros confiamos y vamos a la palabra de Dios todo el tiempo y hemos comido de su verdad, vamos a tener la fortaleza.

Hermanos, en ninguno de nosotros ex está esta naturaleza perdonadora. Usted y yo no podemos perdonar. usted y yo no podemos eh eh pues perdonar, que es lo que en lo que estoy enfocada y pensamos y y luchamos, es que no puedo, es que no puedo. Y mucha gente pasa tratando de perdonar. ¿Saben por qué? Porque está tratando de perdonar en sus propias fuerzas. Ustedes y yo tenemos una naturaleza triangular y esa naturaleza no puede perdonar, pero adentro de nosotros tenemos a uno que es capaz de perdonar >> y solo así podemos librarnos. Y cuando nosotros elegimos, cuando nosotros elegimos por él y hemos comido el pan de la fortaleza, ¿cómo dice? ¿Verdad? Jehová fuerte, misericordioso, es que no merece misericordia esa persona.

Y miren, mucha gente hasta mata o se suicida cuando no puede con todo esto, con pues con las situaciones difíciles. Pero cuando nosotros elegimos por Dios y decir, "Nada ni nadie me va a sacar de este camino, yo quiero llegar, quiero regresar al lugar de donde yo salí." Amén. >> Entonces, David subió llorando al monte de los Olivos de manera literal, pero él estaba caminando en el monte espiritual con esta decisión que él subió. Y se recuerdan que ahí llegó un hombre que le empezó a tirar piedras y a insultarlo y él siguió y nada de eso lo distrajo. Él siguió caminando porque en su corazón él sabía lo que estaba haciendo y por supuesto le dolía lo que su hijo estaba haciendo, pero a él no lo detuvo y lamentablemente Absalón terminó muy mal. Pero si nosotros elegimos como por ejemplo perdonar a aquellos que nos han dañado, pero no nosotros, sino decimos, "Señor, yo voy a comer de tu palabra, yo voy a comer de ti porque solo tú puedes perdonar." Y esto es una oración que yo adopté de mi esposo. Él siempre dice, "Señor, ama a través de nosotros." Y yo es en esta situación, Señor, le dije, "Yo no puedo perdonar, pero tú sí puedes, Señor. Tú en mí perdona, ayúdame." Y créanme, hermanos, Dios me ayudó y perdoné y puedo amar. Uno puede amar aquellos que le dañan, que le hace, que le han hecho daño. Porque, ¿por qué? Yo no puedo, pero Jesús en mí sí puede. Y eso es practicar la palabra de Dios. Amén. Gracias, Señor. Gracias, Jesús. Gracias, Señor. Bendito sea tu nombre. Pero eso no es, ay, ¿qué tengo que hacer para perdonar? Me voy a ir a aprender un versículo. No, es cada día que yo busco a Dios y como de su verdad, entonces voy a tener la fortaleza.

Entonces, voy a Jehová fuerte, yo soy el que soy. Él puede hacer que las cosas sean como él quiere que sean, las cosas imposibles para nosotros. Pero si nosotros continuamente estamos comiendo de él, de su naturaleza, el pan vivo de Dios es él mismo, es su naturaleza misma que no está en nosotros. Entonces, qué hermoso es decir, qué hermoso es decir, "Señor, tú perdonaste en mí a través de mí." y ser libre de cualquier situación y poder decir, "Señor, si yo si tú no hubieras hecho eso en mí, yo no puedo, pero tú sí puedes." Y hermanos, no sé cuál es la situación de cada uno de ustedes, pero cualquiera que sea, hay pan suficiente. >> Cualquiera que sea, hay verdad suficiente para ayudarnos a caminar y a salir adelante. Amén. Y como les digo, siempre decimos o muchas veces decimos, "Es que yo no puedo." No, eso ya definitivamente queda establecido. Ni usted ni yo podemos, pero Jesús sí puede en nosotros. Y David confió y David terminó >> y subió hasta el monte de los Olivos, pero pues quise hacerlo como una representación de David subiendo al monte, al monte de Sion celestial, espiritual. Y vaya, si no pues él sabemos, ¿verdad? Él conquistó el monte de Sion literal, pero también el monte espiritual llegó, pudo tener.

Entonces, ¿qué es el pan vivo? Es comer de él, es comer de su naturaleza misericordiosa. Y ninguno de nosotros es misericordioso. Y miren, a veces decimos como decía, "Ah, pero y qué de la persona que me lastimó, un padre, un hijo, un cónyuge, cualquiera que sea." Por supuesto que el que yo me que yo perdona, no. no deja exenta a la persona de su culpa y si la persona no se arrepiente, pues tendrá que entregarle cuentas a Dios. Pero no me toca a mí, es prerrogativa de Dios. Amén. Así es que comamos del pan vivo de la palabra de Dios. >> Amén. Y termino. Gracias. Terminó contándoles a vámonos, perdón, a Proverbios, capítulo 9. Ah, bueno, ya se me fue David, pero no importa. antes de Proverbios capítulo 9, eh, les puse ahí salmo 23 y ni siquiera esto es algo, este salmo lo sabemos de memoria la mayoría de los cristianos, pero léamoslo. Y dice, "Jehová es mi pastor, nada me faltará." Este es un salmo de David, si no estoy mal. Sí, sí es. En lugares de delicados pastos me hará descansar. Ahora meditemos. David escribió esto y dice, "En lugares de delicados pastos me hará descansar." Y era perseguido por Saúl, lo quería matar. Estaba escondido en cuevas, vivió por años fuera, eh su hijo lo traicionó. ¿Cómo podemos nosotros llegar a decir, "Jehová es mi

pastor, nada me faltará o nada desearé. En lugares de en lugares de delicados pastos me hará descansar. pastos es verde, en otras palabras, representa también el alimento en lugares de delicados pastos. O sea, Dios va a preparar la hogaza de pan necesaria que yo que pues la exacta que yo necesito en ese momento. Pero me impresionaba esto y lo leí con otros ojos porque dice, eh, junto a aguas de reposo me pastoreará. David encontró reposo a pesar de la situación que estaba viviendo. Hermoso, ¿no? >> Dice, "Confortará mi alma, me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre, aunque ande en valle de sombra de muerte." Ven, aquí lo dice. No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo. David comió del pan de la palabra y supo confiar en él. Tu vara y tu callado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores. David está diciendo, "Señor, todos los angustiadores que yo tuve, no importa lo que yo viví, tú pusiste una mesa y un pan y yo pude comer de tu pan, de tu naturaleza a través de esas situaciones."

Y como les decía, cuántas veces queremos librarnos de los angustiadores o de las angustias, ¿verdad? Pero hermanos, no nos enfoquemos solo en librarnos de las angustias o de los angustiadores. Enfoquémonos a encontrar el pan que Dios tiene en medio de esta situación. Amén. Amén. Amén. Amén. Y ahora sí, ah, vámonos a Proverbios 9. Sí, es Proverbios 9. Sí. Ahora con con en mente eh con todo lo que hemos aprendido en mente, vamos a leer esto eh despacio. Dice uno, versículo uno, ¿lo tienen listos? Dice, "La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas, mató sus víctimas, mezcló su vino y puso su mesa. Envío sus criadas sobre lo más alto de la ciudad clamó, dice a cualquier simple, ven acá a los faltos de cordura." dice, "Venid, comed mi pan y bebed del vino que yo he mezclado." Ahora, hermanos, no sé cuántos lo vieron. >> Vean para allá esta esto que figura que tenemos aquí y lo vuelvo a leer y enfóquense ahí y traten de ver y de lo que estoy tratando que vean la sabiduría. Por eso les digo con el sueño, les iba a decir con el sueño que tuve, la voz que yo oí hasta arriba en el pico del monte que Dios me mostró en el sueño, me dijo, "Sube la sabiduría misma, Jesús." Y dice, "Edificó su casa, labró sus siete columnas." ¿Qué ven? El candelero mató sus víctimas. el altar de >> mezcló su vino, pues ahí mismo en el altar, ¿verdad? Y puso su mesa. No, no dice todos los muebles, pero lo que yo encontré y pude encontrar aquí es, o sea, lo que está diciendo es el monte de Sion. Para poder llegar al monte de Sion, tenemos que crecer en la naturaleza de Jesús, en la estatura, como leímos en Efesios, debemos, la estatura de Cristo debe crecer en nosotros hasta que todos lleguemos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Todas estas experiencias son la estatura de Cristo en nosotros para poder regresar a Sion. Pero desde arriba, Dios mismo, Jesús, nos dice, "Sube." Dios nos dice, "Sube." La sabiduría misma nos dice, "Sube." Y aquí nos está dejando el mapa, por así decirlo, la manera como la escalera que podemos subir para poder llegar de regreso a él. Todas estas muebles, todos estos muebles representan experiencias que nosotros podemos y queremos vivir para poder regresar al monte de Sion. Y como aprendimos estos días, no son solo teorías, porque obviamente tenemos que aprender de las teorías, pero no son otra cosa más que experiencias. Y fuimos viendo como cada experiencia, el altar del holocausto, el lavacro, perdón, el altar de oro, el candelero, la mesa de los panes y mañana vamos a ver el arca, cómo esto no es otra cosa más que una escalera para llegar de regreso al lugar del que salimos.

Pero, hermanos, >> no podemos llegar con esta naturaleza carnal. O sea, sí queremos llegar, pero tenemos que dejar que Dios haga una obra en nosotros. Por eso es necesario, es imperativo, es importante y es urgente que dejemos que Cristo crezca en nosotros y que ya nos y que no seamos, como dice mi esposo, iglesieros, sino que nosotros seamos cristianos,

reales, verdaderos, viviendo una experiencia con Dios cada día de nuestra vida, haciendo la verdad, la luz de la palabra, el pan vivo de perdón del cielo, haciendo lo nuestro para que todo esto se haga realidad y verdad y un nos coloquen. Voy a agarrar esto como una figura, pues como un ejemplo, y nos seamos una piedra viva, como leímos en Pedro y y podemos regresar al lugar de donde regresamos y encajemos. Le hubiera sido le voy a hacer un agujero para que encajemos en el lugar exactamente del que un día salimos con la naturaleza exacta, precisa. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Gracias al Señor. Gracias, Padre. Gracias a Dios. Padre, te damos gracias, Señor, por toda la luz con la que nos estás alumbrando, por todo el pan con el que nos estás saciando.

Bendito Señor, gracias por haber habernos hecho heredar este camino, el día de nuestra salvación y enseñarnos a caminarlo, Señor. En el nombre de Jesús te damos gracias por todo lo que estamos aprendiendo. Suplicamos, Señor Dios, que nos ayudes no nada más a entenderlo, a practicarlo. Ayúdanos a tener una experiencia viva, diaria, continua. Ayúdanos a convertirte en nuestro modo de vida, en nuestro curso de vida, en nuestro modo de acción. Ayúdanos a convertirte en nuestra vida. Bendito Señor, te lo pedimos. Toda esta palabra que estamos recibiendo, oramos, Señor, que quede implantada en nuestros corazones, que dé mucho fruto para gloria de tu nombre, Señor. Gracias por lo que has hecho hasta aquí. Gracias por lo que vas a hacer el día de mañana también. Bendito Padre, te damos toda la gloria. Gracias por el privilegio que nos das de comer del pan que tú nos sirves sobre la mesa. Te amamos, Padre. Oramos que bendigas a cada uno de los que están presentes, de los que están eh siguiéndonos desde casa, que nos guardes y que nos traigas nuevamente con tu bendición el día de mañana a tu casa, Señor. Gracias, te amamos, te damos toda la gloria en el nombre de Jesús. Amén. Amén. Amén. Una vez más, gracias a Dios.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA